

EN PARÍS, CAMINANDO CON
SANTA MAGDALENA SOFÍA

BARAT



ALGUNAS FECHAS



- 1779: Nacimiento de Sophie Barat en Joigny (Yonne)
1789 Toma de la Bastilla.
Septiembre de 1792: Proclamación de la República y comienzo del Terror
21 de enero de 1793: Ejecución de rey Louis XVI
- 1795: Llegada a París en el **Hotel de Vassé**
Noviembre de 1799: Golpe de estado de Bonaparte
- 21 de noviembre de 1800: Primera consagración religiosa
- 1801: (22 años) Instalación en Amiens
- 1804: Primera fundación en Grenoble
Dec de 1804: Sacre de Napoleón y el Imperio Primero
- 1806: (27 años) Primer Consejo General: Sofía Barat fue elegida Superiora General para toda la vida
Muchas estancias en París en l'**Abbaye-aux-Bois** y en la casa de Saint-Thomas de Villeneuve
- 1811-1813: Primera crisis en la Sociedad
1815: Restauración de Louis XVIII
- 1815: (36 años) Adopción de las Constituciones.
- 1816: Instalación **rue des Postes** en París,
- 1818: Salida de Filipina Duchesne para América.
- 1820: (41 años) Instalación en el **Hotel Biron** (actual Museo Rodin)
1824: Llegada de Charles X
1826: Aprobación de las Constituciones por el Papa Leo XII
1830: Abdicación de Charles X y llegada de la «Monarquía de julio»
- 1839-1845: Nueva crisis, incluso en la situación de la casa madre
- 1846: (67 años) Retorno de MSB en el Hotel Biron
Feb de 1848: barricadas en París y caída de Louis-Philippe
Dec de 1848: Louis-Napoléon Bonaparte fue elegido Presidente de la Segunda República
Dec de 1852: Golpe de estado y proclamación del Segundo Imperio
- 1857: (78 años) Construcción de la casa madre Bd des Invalides en el extremo del jardín del hotel Biron
- 25 de mayo de 1865: (86 años) Muerte de Sophie Barat.

PRINCIPALES FUENTES

• Capítulos sobre Vassé, Abbaye-aux-Bois, Rue des Postes et Biron :

AC : Adèle Cahier, rscj : *Vie de la vénérable Mère Barat*, 1884 (Tomes I et II)

ML : Monique Luirard, rscj : *Madeleine-Sophie Barat, une éducatrice au cœur du monde, au cœur du Christ*, NELLE Cité, 1999 et *La Sté du SC dans le monde de son temps (1865-2000)*

PP : Pauline Perdrau, rscj, *Les loisirs de l'Abbaye*, Rome 1934 (Tomes I et II)

MFC : Marie-France Carreel, rscj, *Le plan éducatif fondateur de la Société du Sacré-Cœur de Jésus et ses formes actuelles*, Thèse Univ. Lyon II, 2001

MTV : Marie-Thérèse Virnot, rscj, *Le charisme de Sainte Madeleine-Sophie*, 19755

• Capítulo sobre Sofía Hoy y textos "Ir más allá" :

redactados a partir de entrevistas con rscj.

PONERSE EN CAMINO SOBRE LAS HUELLAS DE SOFIA...



¿Por qué comenzar a caminar sobre los pasos de una niña de Borgoña, desconocida de muchos, que llega a París a la edad de 15 años, en un siglo que nos parece muy lejano?

¿Por lo atractivo de la historia? ¿Por Sofía Barat y la familia religiosa que ella fundó? ¿Por la historia de París a fines de la Revolución? ¿Por el interés de la urbanización y de las transformaciones profundas de la capital de Francia desde hace dos siglos? ¿Para intentar adivinar qué sintió esta joven, recién llegada de una ciudad pequeña de Borgoña, con el deseo de transmitir, de dar a conocer

el amor de Dios revelado por Jesús y su corazón abierto? ¿Para seguirla en sus periplos a través de París, buscando dónde fijar el centro de su nueva congregación? ¿Para comprender que la habita en lo profundo de su corazón, en cada etapa de su larga vida? ¿Para conocer a sus primeras compañeras y saber cómo enfrentaron juntas, los problemas políticos y eclesiásticos a lo largo del siglo XIX? ¿Para ir aún más profundo y descubrir su elección espiritual fundamental el Sagrado Corazón de Jesús totalmente ligado a la misión educativa, especialmente de los jóvenes?

Esta libreta invita a todo esto y a más. Ponerse en marcha sobre los pasos de Sofía deteniéndose en cada detalle, entrando en conversación con ella, midiendo el camino recorrido, desde ella a nosotros días, las similitudes y diferencias... Transformarse en peregrino o caminante atento, guiado por la gracia de una vida que estimula la nuestra. A Magdalena-Sofía no le gustaría que nos detuviésemos en ella. Magdalena Sofía nos invitaría a ir al encuentro de los otros, a marchar con otros, en la confianza y la curiosidad de lo inesperado. Nos diría que Dios se muestra al que contempla y ama.

¡Buen viaje!

Claire Castaing, rscj
Provincial de Francia



INFORMACIONES PRÁCTICAS



L'HOTEL DE VASSÉ

4, RUE DE SAINTONGE-
75003 PARIS

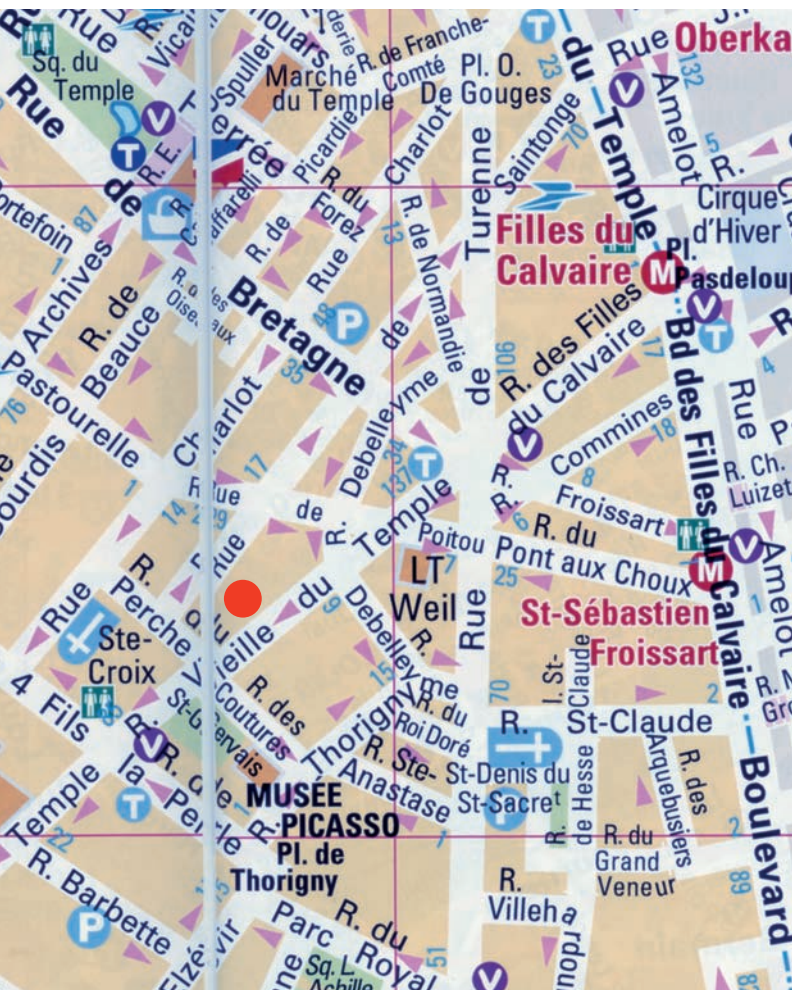
*Metro: línea 8
(Filles du Calvaire)*

La calle se llamaba anteriormente
rue de Touraine.

El edificio, dotado de un bello friso exterior, data del siglo XVII, pero no puede ser visitado. Cerca del lugar, sin embargo, subsisten bellos monumentos, así como las calles que Sofía debió conocer.

El barrio de Marais, situado cerca del Palacio de las Tullerías, era en el siglo XVII el lugar privilegiado de residencia para la nobleza. Con la salida de la corte para Versalles en el siglo siguiente, las élites lo dejaron poco a poco, moviéndose hacia el barrio de Saint-Germain que ofrecía más espacio para la construcción de casas con jardín.

Después de la Revolución, el barrio se abrió a toda una población de artesanos y obreros.



1795 ~1801

GÉNESIS DE UNA VOCACIÓN

**«TODO VIENTO LLEVA A PUERTO
CUANDO ES DIOS QUIEN LO DIRIGE»**

La estancia en el Hôtel de Vassé jugó un papel muy importante en la vida de Sofía Barat, y por lo tanto en la historia de la Sociedad del Sagrado Corazón, porque fue ahí donde maduró y se profundizó su vocación.

Sofía tenía 16 años al dejar Joigny, una pequeña ciudad de la Borgoña, donde su padre era tonelero y viñador. Tímida y de salud frágil, la más pequeña de los tres hermanos Barat soñaba con entrar al Carmelo. Con dolor, dejó atrás de sí una familia piadosa con cierta tendencia jansenista para permitir a su hermano que continuara su instrucción. Cinco años más tarde, con sólo 22 años, se trasladó a Amiens, que será considerada como la «cuna» de la Sociedad del Sagrado Corazón.

La conmoción de la Revolución

Cuando Sofía llegó a París, a finales del otoño de 1795, acababa de terminar el Terror, el episodio más sangriento de la Revolución Francesa, suscitando en la población un frenético deseo de vivir y de disfrutar del placer.

Las puertas de las cárceles se habían abierto, pero la práctica religiosa seguía estando prohibida, y las iglesias permanecían cerradas. Se sentía una urgencia de renovación eclesial y social, como lo recordaba Sofía al final de su vida: «Al salir del Terror y de las abominaciones de la Revolución, en relación a la religión y al Santísimo Sacramento, todos los corazones que permanecieron fieles a Dios... latían al unísono... Compensar (a Jesucristo) los sacrilegios, la impiedad, los ultrajes, por medio de la reparación de amor y la ex-



*Madeleine-Sofia, de joven
(cuadro expuesto en Joigny)*

El contexto histórico:

ANTICLERICALISMO Y DESCRIPTIANIZACIÓN

El cristianismo había estado tradicionalmente ligado a la monarquía, y los revolucionarios se propusieron suprimir hasta la menor huella en la sociedad. Desde 1789 se tomaron importantes medidas de laicización, como la obligación para los sacerdotes de prestar juramento a la Constitución Civil del Clero, la proclamación de la libertad de culto, o la creación de un estado civil no religioso.

Esta política sistemática de descristianización culminó con el Terror

(1793-1794). Los sacerdotes refractarios, que se negaron a prestar juramento, fueron hechos prisioneros o ejecutados, se ordenó la clausura de todas las iglesias de la capital y se prohibió la celebración del culto privado o público. El calendario gregoriano tradicional fue reemplazado por un calendario republicano que comenzaba con la abolición oficial de la realeza en 1792 y que no hacía ninguna referencia a las fiestas religiosas.



*Increíble y maravillosa
en la época del Directoire*

Esta política se siguió bajo el Directorio (1795-1799), pero con menos rigor. Las medidas contra los sacerdotes refractarios fueron anuladas en 1797 y la República, a falta de medios, aceptó la reapertura de las escuelas religiosas. En París, los «increíbles» y las «maravillosas» se lanzaban sin freno a una vida de placer. El respeto a los sacramentos y los preceptos religiosos disminuyó, como lo demuestran, en particular, la multiplicación de los divorcios y suicidios.

piación, era la necesidad de cada alma. Cuando dos personas piadosas conversaban, siempre aparecía el tema sobre los medios que podían usarse para hacer revivir a Jesucristo en las familias» (PP I, 422-424)

La llamada del hermano

El diácono refractario Luis Barat salió de la prisión en febrero. Ordenado sacerdote, encontró alojamiento en el ático de la casa de una mujer piadosa, la Srita. Duval, donde ejercía secretamente su ministerio y celebraba la misa «*en una habitación convertida en capilla*» (AC I, 16). Durante un viaje breve a Joigny, propuso a sus padres continuar la educación de su hermana en París, junto con algunas otras jóvenes.

El proyecto se topó con la resistencia de Madeleine Barat, cuya salud había quedado muy afectada por los últimos acontecimientos y que, a falta de sus otros hijos, había puesto todo su cariño en Sofía. La misma Sofía se sentía dividida entre el deseo de permanecer cerca de su madre y el de continuar sus estudios, para los que tenía mucha disposición. ¿Puede ser que temiera volver a caer bajo la férula autoritaria de su hermano mayor?

Su padre, hombre de mucho sentido común, decidió finalmente que Sofía siguiera a Luis a París, pues presentía que, con su amplia cultura, Sofía no tenía futuro en Joigny. Pero ella volvería de vacaciones.

La vida en Vassé

En Vassé, donde Sofía fue recibida por la Srita. Duval y su sirvienta Marguerite, la vida era de lo más austera y la comida muy frugal. Luis «*reglamentó completamente las horas del día. Seguía el plan de estudios que ya había adoptado, pero suprimiendo todo lo que podía exaltar la imaginación, estimular la sensibilidad, o mantener el gusto demasiado pronunciado de su hermana por las obras literarias*» (AC I 19-20). «*Las salidas debían tener siempre un objetivo útil, y había pocas distracciones que rompieran la monotonía de los días: normalmente estaban llenos por el trabajo de costura, el estudio y las lecturas piadosas, con la instrucción elemental que daban a algunos niños*» (AC I, 24).

«La vida de San Francisco Xavier, o de otros misioneros que, como él, sellaron con su sangre su fe después de evangelizar a los infieles, la inflamaban de un generoso ardor; en cambio, la de Santa Teresa la impulsaba hacia el retiro y la austeridad del Carmelo. Su atractivo por la oración y la vida interior, de las que aprendió a conocer y gustar, le hacía desear enterrarse en la oscuridad de un claustro, para unirse a Jesús crucificado y entregarse enteramente a su servicio» (AC I, 25).

Su hermano es su director espiritual, y exige de ella una total sumisión: «El alma de Sofía se volvió para él como un libro abierto... Sus largas confesiones, sus rigurosos exámenes la dejaban en una cruel perplejidad: «... no concebía unirse (a Dios) con toda pureza, si en su consciencia se acusaba de la más ligera apariencia de mal, y permanecía abismada en su sentimiento de indignidad» (AC I,19).

El reencuentro con el Padre Varin

Luis alienta especialmente la atracción de su hermana por el Carmelo, y un monasterio clandestino se había abierto en la calle de Vaugirard. Sin embargo, en agosto de 1800, conoció al responsable de los *Padres de la Fe* en Francia, el Padre Joseph Varin. Éste había vuelto del exilio con la intención de volver a formar una familia religiosa cercana a la Compañía de Jesús, dedicada enteramente al Sagrado Corazón, y de fundar un instituto femenino, del que su predecesor Léonor de Tournély tuvo la intuición, siguiendo el modelo de la Sociedad de las *Dilette di Gesu* que acababa de surgir en Roma.

Cuando Luis le habló de Sofía, el Padre Varin tuvo la intuición de que ella era la persona que necesitaba para realizar su proyecto. Este sentimiento se confirmó cuando la vio: «Me encontré una joven de temperamento muy delicado, extremadamente modesta, con una gran timidez. ¡Qué piedra fundamental! Me dije a mi mismo, respondiendo al sentimiento interior que experimenté cuando su hermano me habló de ella la primera vez... Era sobre ella que Dios quería levantar el edificio de la Sociedad de su divino Corazón» (AC I, 28).

Referencias para orientarnos:

LÉONOR DE TOURNÉLY, JOSEPH VARIN, LOS PADRES DEL SAGRADO CORAZÓN Y LOS PADRES DE LA FE



Los jóvenes padres de Tournély (izq) y Varin (der) casi contemporáneos de Louis Barat

Acusados por los jansenistas de ser demasiado laxos, y por los galicanos de estar demasiado cerca del Papa, los jesuitas son expulsados de Francia en 1763 y se cierran sus colegios. La supresión de la orden fue decretada por el papa Clemente XIV en 1773.

Algunos jóvenes sacerdotes emigraron huyendo de la Revolución y, sintiendo que la descristianización del país tenía su causa en los excesos del jansenismo, buscaron el medio de restaurar la Compañía de Jesús en Francia.

Uno de ellos, el padre Léonor de Tournély (1767-1797) funda junto con Charles de Broglie la Sociedad de los *Padres del Sagrado Corazón de Jesús*, y les da como finalidad «Dedicarse al Corazón de Jesús, resucitar el amor a Jesús en las almas y la luz de su doctrina en los espíritus; y para ello, tomar los sentimientos y las disposiciones interiores de ese divino Corazón y extenderlas mediante la educación de la juventud». También concibió el proyecto de una Sociedad de



Virgen de la Sociedad, frente a la cual Sofía hizo su primera consagración

mujeres que se consagrarán a la educación de las niñas y jóvenes con el mismo objetivo.

En 1796, Joseph Varin se les une en Viena, donde será ordenado sacerdote. Tournély fallece prematuramente, y el P. Varin lo sucede como cabeza de los *Padres del Sagrado Corazón*, decidido a continuar su proyecto.

Al año siguiente, los *Padres del Sagrado Corazón* se fusionan con los *Padres de la Fe*, otra sociedad apostólica de inspiración ignaciana que acababa de fundar en Roma el primer instituto femenino, las *Dilette di Gesu*. Los *Padres del Sagrado Corazón* se llaman a partir de ese momento «*Padres de la Fe*», ya que en Francia cualquier referencia al corazón de Cristo representaba todavía a la contra-revolución y era inadmisibles.

El Padre Joseph Varin vuelve a Francia en marzo de 1800 y muy pronto conoce a Louis Barat, quien le presentará a su hermana.

Ambos entrarán a la Compañía de Jesús cuando ésta sea reestablecida por el papa Pío VII el 7 de agosto de 1814.

Inmediatamente disuadió a Sofía de entrar al Carmelo: «Los medios que Dios le ha dado y la educación que usted recibió no deben quedar encerrados en un claustro; el Señor tiene otros proyectos para usted». Explicando entonces la idea del P de Tournély, hizo hincapié en un proyecto admirable: consagrarse a la gloria del Sagrado Corazón de Jesús y a la salvación del prójimo por medio de la educación de la juventud» (AC I, 29).

La consagración al Corazón de Jesús

Tras los duros consejos del hermano, siguió entonces la dirección más suave, aunque no menos firme, del Padre Varin. Se instauró para Sofía una especie de noviciado, al que se sumaron Octavia Bailly, una compañera de estudios que compartía su gusto por la oración, la Srita. Loquet, una joven devota del vecindario, y Margarita, la sirvienta de la Srita. Duval.

El 13 de noviembre de 1800, el Padre Varin «*les anunció que, bajo la protección de María, serían admitidas el 21 de noviembre para entregarse enteramente al Sagrado Corazón de Jesús*» (AC I,30)

Para la fiesta de la Presentación de Jesús en el Templo, Sofía, rodeada de sus compañeras, hizo entonces su primera consagración religiosa en la capilla de la calle Touraine. Sobre el sagrario se encontraba el cuadro de una Virgen con el Niño, «*la única herencia de su hermano*» de la que no se separará jamás y que siempre se ha conservado en la Casa Madre del Sagrado Corazón, como «*la Virgen de la Sociedad*» (ML p.40).

El Padre Varin continuó la formación de las jóvenes, «*buscando dilatar sus corazones por el amor y la confianza, y el completo abandono a la voluntad de Dios*» (AC I, 31-32).

Un año más tarde, en noviembre de 1801, habiendo encontrado un pensionado en Amiens del que podían hacerse cargo, envió a Sofía y sus compañeras para formar una pequeña comunidad de *Dilette di Gesu* con otras dos jóvenes de la región, Enriqueta Grosier y Genoveva Deshayes. Para Sofía, «*una vida religiosa apostólica original podía tomar forma*» (ML p.42)

Ir más allá:

Visitar: EL MUSEO CARNAVALET

Para conocer más sobre el estilo de vida del siglo XIX y la historia de París en general, se aconseja visitar el Museo Carnavalet que se encuentra muy cerca. Es un bello edificio estilo Renacimiento, donde vivió unos veinte años la famosa Marquesa de Sévigné (1626-1696).

El museo requiere importantes trabajos de renovación, pero siempre es posible aventurarse a descubrir antiguas casas, especialmente las de la hermosa Place des Vosges, que Sofía ciertamente recorrió durante sus desplazamientos.

Contemplar: «EL BORDADO DE LOS CORAZONES»

Cuando Sofía bordó este tapiz para su madre, no debe haber tenido más de 17 o 18 años. Desde los 12 se le conocía en Joigny como «costurera», pero es poco probable que la obra haya sido realizada antes de su llegada a París, puesto que da testimonio de una gran madurez de pensamiento y de vida espiritual. Todo el carisma que estará a la base de la futura Sociedad del Sagrado Corazón está ya presente.

El cuadro, que se lee de abajo hacia arriba, recapitula lo esencial de su fe: Dios es Amor, y se vuelve alimento para que nosotros lo compartamos.

En la parte inferior, la línea sinuosa de una serpiente con una manzana en la boca representa el mal y nuestro pecado. Es aplastada por un nido en el que un pelícano alimenta a sus polluelos. En la simbología cristiana (1), esta ave que regurgita su comida antes de dársela a sus pequeños, quedando herida y con riesgo de morir cuando van a buscar su comida en su garganta, es el mismo Cristo: él dio su sangre para alimentarnos y dar-

nos la salvación. La cruz y la lanza recuerdan su agonía.

En el nivel superior, a la izquierda, el corazón de María, traspasado por una espada, está íntimamente unido al de su Hijo, y ambos corazones arden como el fuego. Una lanzada hace brotar sangre y agua del corazón de Jesús, y esta herida permanece para nosotras como una abertura que invita a entrar, penetrar, permanecer...



Tapicería bordada por Sofía para su madre (situada en Joigny)

Un elemento une estos dos niveles: el cáliz (cuerpo entregado y sangre derramada). Esta dimensión eucarística de Sofía atravesará toda la espiritualidad de su Sociedad.

(1) Cf. La expresión « *Pie Pellicane, Jesu Domine* » cantado por Sto. Tomás de Aquino en el himno « *Adorate* » que compuso expresamente para la Fiesta de la Eucaristía.

1804-1816

LA AFIRMACIÓN DE UNA IDENTIDAD

«LA OBRA DE DIOS
SE HACE LENTAMENTE»

Entre su llegada a Amiens en noviembre de 1801 y la apertura de la primera casa del Sagrado Corazón en París en junio de 1816, Sofía Barat tuvo breves, pero frecuentes, estancias en este barrio de la calle de Sevres. Algunas instituciones religiosas, como la Abbaye-aux-Bois (Abadía del Bosque) y (casi enfrente) la casa madre de las Damas de Santo Tomás de Villeneuve, sobrevivieron la tormenta de la Revolución y acogían a damas sin grandes recursos.

Entre los viajes para fundar nuevas casas, Sofía vino para hacer retiros o para consultar al Padre Varin, que disponía de una celda y un pequeño oratorio en la casa de las Damas de Santo Tomás. Es ahí donde se redactarán y aprobarán en 1815 las primeras Constituciones de la congregación naciente, después de una grave crisis de identidad.

El impetuoso patrocinio del Padre Varin

El P. Varin, quien desplegó un celo sin límites para establecer a los *Padres de la Fe* y fundar institutos femeninos en todo el país, nombra a Sofía como superiora de Amiens en diciembre de 1802. Ella tenía sólo 23 años y, mediante visitas o cartas, el P. Varin no le escatima sus consejos. Cuando los *Padres de la Fe* rompen con las *Diletté di Gesu* en 1804, se considera como el «superior mayor» de la pequeña comunidad que toma el nombre de *Sociedad de Damas de la Instrucción Cristiana*, ya que es imposible mostrar su vinculación al Sagrado Corazón de Jesús.

Rápidamente, los dones para la formación y para el arte del discernimiento que muestra Sofía, ani-



A partir de 1810, Sofía firma todas sus cartas con su solo apellido para marcar su autoridad

El contexto histórico:

NAPOLEON, EL CONCORDATO Y LOS EMIGRADOS

La figura de Napoleón Bonaparte, primero Primer Cónsul y más tarde Emperador de los Franceses, domina ampliamente este episodio de la vida de Sofía Barat.

La Revolución provocó la emigración de cerca de 160 000 personas: aristócratas, ricos financieros o sacerdotes refractarios. Cuando el general Bonaparte toma el poder después del golpe de Estado del 18 Brumario del año VIII (9 de noviembre de 1799), se propone recuperar en el país, de manera autoritaria, la paz civil y religiosa.

El último Concordato con el papa Pío VII en 1801 anuló las disposiciones de la Constitución Civil del Clero. Pero, aunque la religión católica se reconoce como mayoritaria en Francia y se admite su vínculo con el papado, el control que el poder ejerce sobre ella todavía es muy fuerte. Las iglesias permanecen cerradas

y sólo las congregaciones reconocidas como “útiles” son aceptadas: aquellas con vocación hospitalaria, social o educativa. Es por eso que una Sociedad como la de los Padres de la fe, considerada sospechosa, es disuelta en 1807 y a sus miembros se les asigna un lugar de residencia.



*Firma del Concordat
por Napoleon Bonaparte
el 16 de julio de 1801*

En 1802 se acuerda con los emigrados una amnistía general. Muchos, sin embargo, no pudieron recuperar sus bienes. Con su consagración en 1804, Napoleón, quien deseaba asociar su nueva corte a la antigua nobleza, anima su regreso. Pero el primer Imperio, contra el que se alían los ejércitos de la coalición, se hunde en abril de 1814.

Con la restauración de la Monarquía – provisionalmente interrumpida por la reconquista del poder por Napoleón durante los “cien días” (del 20 de marzo al 22 de junio de 1815) –, se toman medidas favorables a la religión católica.

man al Padre a agregar nuevas comunidades a la Sociedad naciente. Así, el 6 de abril de 1804, le escribe dese Lyon: «Durante mi viaje he hecho para usted una bella adquisición» (AC I,76). Se trata de Filipina Duchesne, una antigua religiosa Visitandina, a quien él prometió enviar a Sofía.

En esta época, esta última está en convalecencia en casa de una tal Sra. Bergeron en la Abbaye - aux-Bois después de haber sido cuidada de un cáncer por las Hijas de la Caridad (AC I,68-69). Ya se deja sentir la necesidad de disponer de un punto central en París, desde el que pueda irradiar hacia otras partes. Incluso se han planteado comprar esa casa (AC I, 70).

Las postulantes y comunidades de todos los rincones

Al volver a Amiens, y antes de salir hacia Grenoble, donde es esperada, Sofía confía la responsabilidad de la comunidad a la Madre Ana Beaudemont, una antigua clarisa. Cuando llega el 13 de diciembre de 1804 al convento de Santa María de lo Alto, la Madre Duchesne, a pesar de ser 10 años mayor que ella, se tira a sus pies: «*Al fin veo sobre la montaña los pies del mensajero que anuncia la paz y el verdadero bien...*» dijo (AC I, 88). Sofía se hace cargo inmediatamente de la nueva comunidad, el pequeño pensionado, la escuela de los pobres y abre un noviciado. Comienza a trabajar en la redacción de «*algunos puntos que formarán la base de las Constituciones*» del nuevo instituto (AC I,107).

Un año más tarde, a petición del P. Varin, Sofía regresa provisionalmente a Amiens para el primer capítulo general de la Sociedad. El 18 de enero de 1806 es elegida superiora general vitalicia casi por unanimidad: «*una terrible responsabilidad me angustia*» (AC I, 111), pues ya siente aparecer la hostilidad de algunas hermanas.

Apenas había vuelto a Grenoble, cuando una carta de su mentor la insta a «*encaminarse inmediatamente a Poitiers, donde algunas personas piadosas la esperan para ponerse bajo su obediencia*» (AC I, 116). En el antiguo monasterio de les Feuillants, adquirido por esas personas, ella abre un nuevo noviciado, un pensionado y una escuela gratuita para 150 niñas del barrio. Más tarde, se funda a partir de Poitiers un establecimiento en Niort, uno en Gante y uno en Cugniè-

res, que se funda a partir de Amiens...

La unidad amenazada

En 1807 se evidencia una crisis latente hasta el momento. Durará casi 8 años y amenaza de hacer estallar la congregación naciente. En Amiens, las ausencias prolongadas de Sofía, junto con el alejamiento del P. Varin, que asentó su residencia en el Franco-Condado por decreto del Emperador, dejaron el campo libre a la Madre Beaudemont.

Animada por el confesor de la comunidad, el P. de Sambucy de St-Estève, deseaba volver al espíritu de las prácticas monásticas de su antigua congregación. Aún más grave, ella considera la consagración al Sagrado Corazón como una simple devoción y no como el fundamento de una espiritualidad. Rechaza, en fin, la idea ignaciana de una superiora general y de una congregación concebida como un único cuerpo.

El P. de Saint-Estève, que se presenta como consejero y fundador de las *Damas de la Instrucción Cristiana* comienza a redactar las reglas para toda la asociación: «*Hizo una compilación de diversas reglas monásticas, que cambiaba el espíritu y la forma de la nueva congregación*» (AC I,168). En Amiens, la situación se vuelve insostenible para las religiosas que desean ser fieles al proyecto inicial. La casa de Gante se separa.

El retorno a la primera intuición

«*A pesar de su vivacidad natural, al ardor y energía de su voluntad, Sofía supo esperar la hora de Dios*» (AC I,168). Su autoridad estaba cuestionada, pero «*al querer ir más de prisa, se corría el riesgo de comprometer todo, y el remedio podía ser peor que la enfermedad. Desaprobar las reglas propuestas, que de hecho ya estaban en práctica, sin poder remplazarlas ni consultar a aquel a quien el Señor había usado para asentar las primeras bases de la pequeña Sociedad, era una verdadera imprudencia; más valía esperar el tiempo y pedir del cielo la luz y los medios para actuar*» (AC I,169).

Sofía visita al P. Varin, retenido en Besançon. Él le aconseja que se dirija al abad Montaigne, director en Saint-Sulpice, al que ella consulta varias veces en 1808 y durante los veranos de 1810

Referencias para orientarnos:

LA SALUD DE SOFÍA BARAT



Coche comun al principio del siglo XIX : repetidos viajes, en condiciones precarias, siguieron de deteriorar su salud

Nacida prematuramente durante el incendio de la casa de sus padres, Sofía Barat parece haber tenido siempre una salud frágil. El Padre Varin, cuando la vio por primera vez, encontró «una joven de temperamento muy delicado» (AC I, 28).

Las privaciones impuestas por su hermano, más el ritmo de vida de la nueva casa de Amiens, donde las hermanas hacían todo, la falta de sueño y las penitencias, el peso de las responsabilidades que asumió desde muy joven, no ayudaron nada. En marzo de 1803 parece estar enferma de cáncer, y aceptó recibir tratamiento sólo después de vencer su «repugnancia» que provenía de su timidez y «una extrema reserva» (AC I, 68).

Sanó después de ese episodio, pero su salud seguirá siendo precaria, según se ve en numerosas cartas. En 1814 incluso recibe los últimos sacramentos, después de una «fiebre mucosa complicada».

Eso no le impide mostrar una indomable energía a lo largo de toda su vida. En un contexto político particularmente



*Sofía fue curada
por las damas de la Caridad en 1803*

inestable, alcanza a superar las dos grandes crisis que atravesó la Sociedad, de 1807 a 1814 y después de 1839 a 1845. Realizará incontables viajes en Francia y el extranjero para abrir nuevas casas y mantener los lazos entre ellas, y llegó a asumir al mismo tiempo los roles de superiora general, superiora, maestra de novicias y maestra general... sin dejar de cuidar a las hermanas y a los niños que le eran confiados.

«A menos que estuviera absolutamente indisputada, incluso estando enferma, leía todo lo que le enviaban, daba las respuestas que había que dar (...) por su actividad, su perfecto olvido de sí misma le permitía un trabajo que ninguna otra hubiera podido soportar» (AC 2, 308).

Como ella misma escribió en 1819: «Si tuviera el doble de fuerza y de cuerpo, me serviría mucho. No tomo en cuenta el cansancio, pero hay que saber sobrellevarlo».

y 1811, «pues la situación se hacía más y más tensa a medida que se continuaba en Amiens el trabajo sobre las Constituciones, alterando cada vez más el espíritu primitivo» (ACI, 193)

La crisis llegó a su clímax entre 1811 y 1813, pero los falsos alegatos de St-Estève para hacer reconocer en Roma las constituciones de las que era autor, finalmente son desenmascaradas.

Con la restauración de la Monarquía en abril de 1814, y el restablecimiento de la Compañía de Jesús por el papa en agosto de 1814, los jesuitas pudieron abrir un noviciado en la rue des Postes en París. Le P. Varin ingresa en éste, al igual que Luis Barat. Con la ayuda de dos de sus futuros hermanos, Julien Druilhet y Pierre de Clorivière, redacta las primeras Constituciones de la Sociedad, retomando la intuición fundadora del Padre de Tournély y aquellas que le había compartido Sofia Barat durante sus largas conversaciones en el Franco-Condado (ML p 72)

La votación de las primeras Constituciones

El 1o de noviembre de 1815, las 9 religiosas designadas por Sofia se encuentran en torno a ella en la casa de las Damas de Santo Tomás, en el antiguo departamento de Madame de Gramont que le sirve como base. Adoptan por unanimidad las constituciones el 15 de diciembre de 1815.

Como lo relata Filipina Duchesne, la nueva secretaria general: «El 16 de diciembre de 1815 fue el momento de nuestro renacimiento o más bien de la afirmación de nuestra Sociedad que siempre había deseado poder gloriarse de responder al nombre y al propósito del Sagrado Corazón de Jesús» (ML p 72).

Sofia por su parte comunica el resultado del capítulo a los miembros de la asociación en estos términos: «Consagrarnos a encender y propagar el conocimiento y el amor de este divino Corazón trabajando por la santificación de las almas (...) lo repito, ese es el fin que Dios ha querido manifestar desde el inicio de nuestra sociedad». Habló de la espiritualidad del Sagrado Corazón como su centro y fuente de unidad (Ph K p.197). Las reglas redactadas para su organización se aproximan a las de San Ignacio «tanto como es posible», y de ellas «se ha tomado todo lo que nos podía convenir» (AC I, 242).

Ir más allá:

Visitar:

LA IGLESIA DE SAINT-SULPICE Y LA CAPILLA DE LA RUE DU BAC

Importantes trabajos de urbanización a principios del siglo XX modificaron profundamente la filosofía del barrio. Sin embargo, dos lugares pueden atraer nuestra atención:

• **La Iglesia de Saint-Sulpice:** Seguir la rue (calle) de Sèvres frente al *Bon Marché*, y tomar a la derecha la Rue du Vieux Colombier hasta el fondo.

Esta importante iglesia de fachada neo-renacentista fue un «Templo de la Victoria» bajo la Revolución, y más tarde, durante el Directorio, fue una sala de banquetes. Cuando se reabrió al culto en 1802, Sofía Barat consultó ahí regularmente al padre Montaigne de 1808 a 1813. Filipina Duchesne por su parte oraba asiduamente en la capilla de la Virgen, situada detrás del altar principal, a fin de que se realizara su sueño de partir a las misiones.



• **La capilla de la «Medalla milagrosa»:** (rue du Bac no. 140, justo atrás del *Bon Marché*.)

En 1813, un decreto adjudicó el uso del antiguo hôtel de Châtillon a las hermanas de la Caridad para que establecieran ahí su nueva Casa Madre. Su capilla, completada en 1815, está dedicada al Sagrado Corazón de Jesús. La cercanía del lugar donde se hospedaba Sofía en ese momento, el hecho de que haya sido cuidada de un cáncer precisamente por esas hermanas, la dedicación de la capilla... en fin, todo permite creer que es un lugar

que fue importante para ella. Es aquí donde tuvieron lugar en 1830 las apariciones de la Virgen María a Santa Catalina Labouré.

Meditar:

« L'IDÉE PRIMORDIALE DE LA PETITE SOCIÉTÉ »

«El espíritu es anterior a la letra». Toda regla que preside la organización de una institución no es sino la traducción de un «espíritu» que la justifica y que le da su impulso.

Según su secretaria, Paulina Perdreau, la Madre Barat hacia el final de su vida relató la «idea primordial» de su pequeña sociedad en estos términos: «Esta fue la idea primordial de nuestra pequeña Sociedad del Sagrado Corazón: reunir a un grupo de jóvenes para establecer una pequeña comunidad que, de día y de noche, adorara el Corazón de Jesús ultrajado en su amor eucarístico.

Pero, me decía, cuando seamos veinticuatro religiosas para hacer turno en un reclinatorio para hacer la adoración perpetua, eso sería mucho y al mismo tiempo muy poco para un objetivo tan noble... Pero si tuviéramos alumnas jóvenes que pudiéramos formar en el espíritu de adoración y de reparación, ¡qué distinto sería!

(...) Es esto, me dije delante de un sagrario solitario, necesitamos dedicarnos a la educación de la juventud, reconstruir en las almas fundamentos sólidos de una fe viva al Santísimo Sacramento, ... (y) formaremos una multitud de adoradoras de todas las naciones, hasta los confines de la tierra». (PP I 422-424)

Las Constituciones de 1815 están impregnadas de esta idea, de que la «glorificación del Corazón de Jesús», obtenida por «la imitación de sus virtudes» por los miembros de la sociedad y el trabajar por «la santificación del prójimo», es el fin de la asociación (art 4). Y la educación, la instrucción de los niños pobres, los ejercicios espirituales y la relación necesaria con las personas de fuera son los medios de alcanzar esta santificación del prójimo. (art 6).



Arriba :
el antiguo mapa
del barrio al fin del
siglo XVIII



Arriba : la iglesia Saint-Médard
era la parroquia de las
religiosas, que tenían su propia
capilla por otra parte



INFORMACIONES PRÁCTICAS



RUE DES POSTES

ACTUALMENTE
RUE LHOMOND –
75005 PARIS

Métro: línea 7
(Censier-Daubenton)
Bus 27, 47

En la época de Sofía Barat, el «barrio Mouffeterd» actualmente ocupado por cierta burguesía intelectual, era uno de los más miserables de la capital. Por lo mismo, a partir del siglo XVII, numerosas comunidades religiosas se instalaron ahí para llevar ayuda a los indigentes.

Es difícil distinguir dónde se encontraba exactamente el «número 40 de la rue des Postes», pues la calle cambió de nombre en 1867. Desde entonces se llama rue Lhomond, y no es seguro que haya conservado la misma numeración. Por otra parte, han aparecido nuevas construcciones.

Del mismo modo, en la rue de l'Arbalète, donde la Sociedad decidió rentar un edificio en el número 24, «cuyo jardín se comunica con el de la rue des Postes», se creó la rue Lagarde en 1903. Pero los inmuebles situados en el No. 24 y 26 en la esquina de esta calle parecen antiguos...

1816-1820

EL ARRAIGO Y EL ENVIO

«NO SE TRATA SOLAMENTE DE PARTIR, HAY QUE SABER A DÓNDE IREMOS, Y LO QUE PODREMOS HACER»

Sofía Barat tiene 36 años. Va a pasar 4 años en la rue des Postes, e lo que puede ser considerado como la primera casa madre del Sagrado Corazón. El Consejo General que se llevó a cabo reafirmó su autoridad y permitió definir mejor la identidad y el proyecto de su "pequeña Sociedad". En un contexto político favorable, las peticiones de fundación fluyen, su secretaria general arde por ir a las misiones... Pero Sofía no tiene los medios- ni humanos, ni financieros- para responder a todas las demandas.

A partir de lo aprendido de la reciente crisis, ella se asigna como primera tarea adquirir su independencia y formar bien a las jóvenes novicias que ya se presentan. Pero rápidamente, los lugares se tornan muy estrechos. Mientras que Filipina Duchesne y sus 4 acompañantes se dirigen por fin hacia Luisiana, la idea de mudarse de casa se impone. El cambio se llevará a cabo en 1820, instalándose en el prestigioso hotel Biron de la calle Varenne.

La unión como prioridad

En cuanto se aprueban las Constituciones, la prioridad para Sofía es consolidar la unión al centro de su Sociedad. Ella parte enseguida a presentar las nuevas reglas a Amiens, Poitiers y Niort, mientras que sus consejeras buscan una casa en París "suficientemente grande para contener el noviciado general (...) y el pensionado" (AC I 244). Porque "nuestra Sociedad no tendrá consistencia hasta que formemos este estableci-



El embarque de Philippine Duchesne para America en marzo de 1818

El contexto histórico:

LA RESTAURACION Y EL RENOVAMIENTO DEL CATOLICISMO

Todo el episodio de la rue des Postes se sitúa bajo el reinado de Luis XVIII (1815-1824), hermano del último rey Luis XVI. Después del breve episodio de los 100 días (marzo-junio de 1815), donde Napoleón intenta retomar el poder, la monarquía de los Borbones es definitivamente restaurada. Como el Antiguo Régimen, la monarquía favorece la influencia de la Iglesia en la sociedad. El catolicismo es decretado religión "de la mayoría de los franceses" por la Carta de 1814. Las iglesias se vuelven a abrir.

Una orden del mismo año impone la observancia del domingo y restablece las procesiones en las calles. El divorcio es abrogado. Treinta nuevas diócesis son creadas, conduciendo al reclutamiento de nuevos sacerdotes. El estado otorga 4% de su ganancia anual a los cultos.



Louis XVIII, hermano del difunto Rey Louis XVI, favorable a una influencia de la Iglesia sobre la sociedad

Una ley del 2 de enero de 1817 permite a las congregaciones legalmente reconocidas adquirir bienes inmuebles y rentas, así como recibir donaciones y legados, favoreciendo el aumento de las congregaciones, especialmente femeninas.

Exceptuando los lugares tradicionalmente vinculados a la religión, la práctica religiosa es débil, ya que la población que accedió a la edad adulta no recibió educación religiosa en su juventud. En 1826, el nuncio constata: “Mas de la mitad de la nación está en una ignorancia completa de los deberes cristianos y se adentra en la indiferencia. En Paris, apenas un octavo de la población es practicante, y podemos preguntarnos si hay en la capital 10.000 hombres que practican.”

miento. Un noviciado general dará un mismo espíritu, unirá todos los corazones a la superiora.” (AC I 244).

Su decisión de fija en un establecimiento que haya pertenecido a las Damas de Saint-Michel, en el número 40 de la rue des Postes, en un barrio popular donde numerosas congregaciones ya están presentes. Los jesuitas, cuya orden fue restablecida en agosto de 1814, acaban de abrir un noviciado al n° 20, y justamente, los Padres Joseph Varin y Louis Barat son postulantes... La habitación elegida “dejaba a desear los edificios y el jardín, pero había que comenzar”. Los tiempos no permitían “avanzar en gastos (...) lo dejaremos en simple arrendamiento.” (AC1, 244)

La disposición de los lugares se confió a Filipina Duchesne, la nueva secretaria general, que se limita en nada: “(Ella) no solamente dirigía a los obreros, sino que la veíamos fungir como constructora, pintora y vidriera” (AC1, 244). La casa fue solemnemente inaugurada al regreso de la madre general, el 30 de junio de 1816.

La primera Casa Madre del Sagrado Corazón

Cinco novicias son llamadas de Grenoble y cuatro de Amiens para conformar el primer núcleo del noviciado general. Eugenia de Gramont, que estuvo tentada a asociarse a la rienda de Ana Beaudemont cuando ésta estaba en Amiens, es nombrada maestra general.

Como dice el diario de la casa, no pasan días sin que los Padres Varin o Druilhetvengan a decir-misa, para un sacramento, las primeras comuniones, las tomas de hábito. Porque ahora que es posible mostrar su apego a la religión, el Consejo decidió “los trajes, la cruz y el anillo que portarían desde entonces” (ACI 251).

“El pensionado no tardó en dar las mejores esperanzas. La sabiduría y el tacto que desplegó la madre Eugenia de Gramont en la posición de maestra general, justificaron la confianza de las familias distinguidas que les llevaban a sus hijas. La madre Barat compartía su tiempo libre con las alumnas y las novicias, de las cuales era igualmente querida y venerada” (ACI 262). Cada uno de sus regresos de viaje era felizmente festejado.

Pero la instalación que reagrupa casa madre, noviciado, internado y escuela gratuita se muestra rápidamente demasiado estrecha y hasta insalubre. Como lo cuenta Alexandrine de Rencourt en su llegada al noviciado el 16 de octubre de 1816: “Estamos tan apretadas que 12 novicias tenían como dormitorio una pequeña recámara a la cual teníamos que asistir en la noche, atravesando cuidadosamente un granero” (Ph K 210). En septiembre de 1817 una epidemia llega a la escuela y a la comunidad: 2 novicias y 3 alumnas mueren. También la búsqueda de una casa más grande comienza, y al no encontrarla “acabamos por rentar, en la rue de l’Arbalète, una segunda casa que podía comunicarse con la primera a través de los jardines”. El noviciado y la escuela gratuita se instalaron en 1819.

El tiempo de discernimiento

Las demandas de fundación vienen de Quimper, Nîmes, Aix, Polonia, Martinica... EL duque de Gramont, padre de la madre Eugenia, deseaba que tomaran a cargo la casa real de Saint-Denis (AC I 262-264). Pero fuera de Quimper, donde una piadosa persona ofreció una escuela que acababa de adquirir, Sofía “rehusó por todas partes, sin tener ni personas, ni dinero”. En una carta del 18 de diciembre de 1818 a Filipina Duchesne, ella escribió: “jamás habíamos estado tan carentes de lo uno y de lo otro. Así nos pone a prueba la divina Providencia. Debemos detenernos algunos años, y, en ese intervalo, santificarnos, y prepararnos para cumplir los planes del Señor.”

Filipina, por su parte, desde sus primeros deseos y en particular su “noche de fuego” del Jueves Santo el 4 de abril de 1806, sigue manteniendo su deseo de ofrecerse “para instruir las idólatras de China o de otros países”. Pero ella es una aliada muy preciada como para que Sofía acepte separarse.

La madre general no la desalienta, pero no cede. La exhorta a la paciencia, a veces un poco severamente. Asimismo, le escribe el 4 de mayo de 1808: “me parece sorprendente (...) que haya podido tener una idea semejante (...) Adquiera de una vez ese buen espíritu, el espíritu de todos los santos: que una no se puede santificar, más que siguiendo la voluntad de nuestros superiores”. Y el 17 de agosto de 1809: “Calme su ima-

Referencias para orientarnos:

FILIPINA DUCHESNE: UNA INTREPIDA PIONERA (1769 - 1852)



*Philippe Duchesne
en medio de indios Potawatomis*

La segunda gran santa del Sagrado Corazón, canonizada por el papa Juan Pablo II en 1988, es la contemporánea de Sofía Barat, quien va a su encuentro el 13 de diciembre de 1804.

10 años mayor que la fundadora del Sagrado Corazón, nace en Grenoble en una familia de la alta burguesía financiera y parlamentaria.

Para el padre Varin que hace el descubrimiento y se la envía a Sofía, se trata de “un alma grande y generosa” a quien nada detiene. Atraída desde su infancia por el estado misionero, ella no duda en contradecir la prohibición de su padre y entra a los 18 años con las Visitandinas de Sainte Marie d’enHaut. Su comunidad se dispersa en 1792, pero ella no teme dar su ayuda a los padres refractarios y crea la Asociación de las Damas de la piedad que se dedica a la educación de niños y al sostenimiento de los más pobres.

Sin lograr darle vida de nuevo a su monasterio, que pudo volver a comprar



*Santuario de Filipina Duschene
en St Charles (Missouri)*

gracias a la generosidad de sus parientes y que se dispuso a restaurar ella misma, pregunta si puede unirse al Instituto de Damas de la Instrucción Cristiana de Sofía Barat. Desde 1806, Filipina hace saber de su deseo de ir de misiones. Ella quiere seguir el ejemplo de dos santos jesuitas que veneraba: San Francisco Xavier y San Juan Francisco Régis.

Entusiasta, intrépida, a veces hasta un poco exaltada como su superiora le reprochó, su propensión de lanzarse a los pies de a quienes le imploraba dice mucho sobre su carácter apasionado. ¡E imaginamos fácilmente cuánto tuvo que sufrir esperando 12 años antes de poder realizar su sueño!

El 21 de marzo de 1818, a los 49 años, ella embarca por fin de Burdeos hacia el nuevo mundo con cuatro acompañantes. Después de once semanas de un viaje desafiante, ella llega a Nueva Orleans, donde vive el aprendizaje del despojo. Tras la apertura de la primera escuela en Saint-Charles, siguen Missouri, en Luisiana...

En 1841, a pesar de estar exhausta y enferma, ella pasa, como lo soñaba, un año con los indios Potawatomi, los cuales, en consideración a su gran piedad, le nombraron *“la mujer que siempre reza”*.

A pesar de la lejanía, siempre mantendrá estrechos lazos con Sofía Barat con la cual ella se escribirá fielmente hasta el final.

ginación, trabaje por su perfección ahí donde está, esperando lo mejor”.

La hora del envío

Curiosamente, es por la intermediación de Louis Barat que las cosas van a resolverse. En mayo de 1816 éste conoce en Bordeaux al nuevo arzobispo de Luisiana, venido a Europa a buscar ayuda para su gran diócesis. Y ¿sin duda le habla de la pequeña sociedad de su hermana?

Por la carta del 11 de noviembre de 1816, advierte a Filipina de la próxima llegada de Mons. Dubourg a París, de manera que cuando el obispo se presenta el 15 de enero en rue des Postes para pedir religiosas, Filipina suplica a Sofía “no dejar escapar tan bella ocasión”. Al día siguiente, la madre general comienza a ablandarse, y dice a Mons. Dubourg que pudiera tener a “una persona totalmente disponible” para darle. Encantado de esta apertura, éste quiere ver su futura diocesana, que se postra a sus pies.

El 16 de mayo de 1817 el prelado renueva su petición y Filipina se tira a de nuevo a los pies de Sofía, implorando que le dé el consentimiento tan esperado. Conmovida por esta constancia, no es posible para su superiora cuestionar la voluntad de Dios: “Lo acepto, mi querida Filipina, y desde ahora voy a buscarle compañeras”, le dijo (AC I 282).

Durante aproximadamente un año, moviendo cielo y tierra, solicitando ayuda de personas cercanas que tenían fortuna, Filipina se prepara a partir. La víspera de su salida, Sofía la nombró superiora de la misión y el 8 de febrero de 1818, ella sube con 4 compañeros en la diligencia hacia Bordeaux, de donde se embarcan el 21 de marzo hacia el nuevo mundo.

Parece que el “momento de la Providencia” había sonado. Sofía acepta en agosto fundar una casa en Chambéry, que pertenece en aquel momento al reino de Cerdeña, y más adelante abre un pensionado en Lyon y Bordeaux en 1819. El 3er Consejo General reunido en rue des Postes en agosto de 1820, decide entonces adquirir una casa más grande y mejor situada: será el hotel Biron.

Ir más allá:

Visitar:

LA IGLESIA SAINT-MEDARD Y LA CAPILLA DE LOS ESPIRITANOS

Los trabajos del barón Haussmann bajo el Segundo Imperio (1852-1870), con la perforación de varios grandes bulevares, modificaron el aspecto del barrio. Pero los callejones de la calle de Arbalète, repletas de viejos edificios, pequeños comercios, cafés y talleres, guardaron su sello.

La iglesia Saint Médard, calle Mouffetard, era la parroquia de la comunidad, que tenía sus propias capillas en rue des Postes y rue de l'Arbalète. Sin embargo, existían lazos entre el cura de esa bella iglesia de los siglos XV-XVII y las religiosas, como atestigua este fragmento del diario de la casa del 8 de junio de 1817: "Celebración de la fiesta de Dios en las parroquias. La procesión de Saint Médard paso en nuestra calle y el Santísimo Sacramento se colocó en nuestro altar".

El número 30 de la rue Lhomond, la casa madre de la Congregación del Espíritu Santo (Espiritanos) estaba muy cerca de la del Sagrado Corazón. Es uno de los últimos conventos que quedan todavía en el barrio. Puede visitarse su bella capilla que data del siglo XVIII. La fachada de este edificio en la rue Lhomond presenta un bello frontón, obra de Ducret, escultor de Luis XVI.

Meditar:

LA INTERNACIONALIDAD DEL SAGRADO CORAZON

La partida de Filipina Duchesne a Luisiana, en marzo 1818, marca indudablemente el principio de la expansión internacional de la Sociedad del Sagrado Corazón, hoy en día presente en cuarenta países aproximadamente. Tuvo que batallar doce años antes de obtener la autorización de su superiora para embarcar al Nuevo Mundo.

Por lo tanto, indudablemente, la vocación universal de la Sociedad del Sagrado Corazón está bien

inscrita en el carisma desde el origen. Está en sus genes. La "idea primordial" de su fundadora se expresa: "Educaremos a una multitud de adoradoras de todas las naciones, hasta las extremidades de la tierra".

De hecho, aunque pidió a Filipina Duchesne que guardara el secreto, en sus confidencias a sus primeras compañeras de Amiens, Sofía Barat no se esconde. Desde la infancia, ella también se siente atraída por las misiones. En la Rue de



El logotipo de la Sociedad expresa un carisma extendido al mundo entero

Touraine: "Las vidas de San Francisco Xavier, de los misioneros (...) la llenaban de un generoso ardor" (AC I 25). Ella escribió el 3 de febrero de 1806 a Filipina: "Es uno de mis secretos. Antes de que conociese a nuestra pequeña Sociedad, el deseo de llevar el nombre del Señor a las naciones infieles se encontraba en el fondo de mi corazón (...) y San Francisco Xavier se volvió mi patrón".

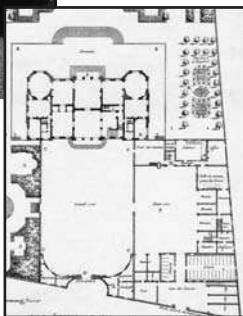
Convertida en madre general, la atracción de Sofía por las tierras lejanas debe borrarse ante su propia misión. Otras partirán en su lugar. Le tocará verificar y profundizar el llamado de sus hermanas y leer los signos de los tiempos para orientar su sociedad, cuando Filipina, con toda su espontaneidad y su generosidad, le da su impulso. Las dos están animadas sin embargo por la misma pasión: manifestar el amor del Corazón del Cristo. ¿Y como éste podría conocer una frontera?

Esta internacionalidad será una oportunidad para los miembros de la Sociedad, acostumbradas así a tocar diversas culturas, y a ser invitadas sin parar a la apertura y a la creatividad.



Arriba :
el hotel Biron en el momento
de la expulsión de los rscj en 1905

Derecha : el hotel en la llegada
en Sofía Barat, con grandes
comunes situados
en la derecha del patio



INFORMACIONES PRÁCTICAS



EL HOTEL BIRON (ACTUALMENTE MUSEO RODIN)

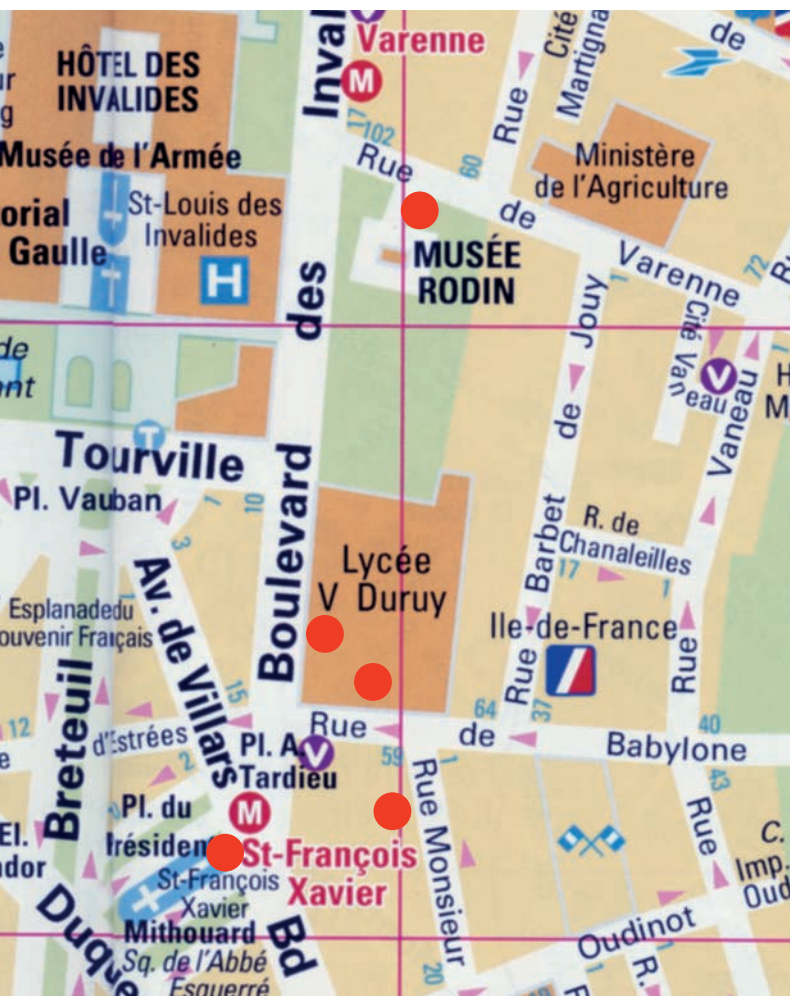
79 CALLE DE VARENNE —
75007 PARIS

Métro : línea 13 (Varenne)
Autobús 87, 92

En la época de Sofía Barat, el Hotel Biron, edificado en 1732, se encontraba al borde de la aglomeración, a la orilla del aristocrático suburbio de St-Germain. La explanada de los Inválidos era un lugar de paseo y la Iglesia de San Francisco Javier no existía.

Unas dependencias muy importantes estaban situadas a la derecha del patio principal que lleva al hotel. Más adelante, las religiosas agregaron un ala a la izquierda del edificio que formaba así un patio más pequeño cerrado por una reja.

Del otro lado del hotel, se extiende un vasto jardín con un huerto y un vergel. Al final, yendo por la rue de Babylone, se encontraban una granja y la escuela de pobres. Sofía ahí construyó en 1857, en la esquina del boulevard de los Inválidos y de la rue de Babylone, su casa madre, la cual hoy en día es el Liceo Victor Duruy.



1820-1865

EL CUMPLIMIENTO

**«PUDE TEMER PARA NOSOTRAS
LOS PELIGROS DE LA PROSPERIDAD,
YO NO ME DETENGO
POR LA PERSECUCIÓN»**

Sofía Barat tiene 41 años. Dentro de los asuntos del tercer capítulo de la Congregación, que se tuvo en rue des Postes al inicio del verano de 1820, se decidió por unanimidad adquirir una casa más grande y mejor situada. Esta será el Hotel Biron.

Considerada como el “centro de operaciones” de la Sociedad hasta las expulsiones de 1905, su elegancia contribuye al renombre de la Sociedad del Sagrado Corazón, pero corre el riesgo de alejarse de las intuiciones primeras de su fundadora.

Le será necesaria mucha inteligencia, fe y humildad a esta «hija de un modesto tonelero» para mantener la comunión entre las “grandes damas” de su Sociedad durante la grave crisis que atravesó de 1839 a 1845, en la que ella saldrá crecida.

El 25 de mayo de 1865, día de la Ascensión, Sofía muere, estando en la nueva casa madre que hizo construir en el fondo del jardín del Hotel Biron y que ocupa hoy en día el Liceo Víctor- Duruy, sobre el Boulevard de los Inválidos.

Una prestigiosa adquisición

No es sin vacilaciones que Sofía se resuelve, después de búsquedas infructuosas, a la compra del Hotel Biron, pensando: “hacer una adquisición que dará a la sociedad naciente una apariencia de grandeza y de lujo, va poco en relación con su espíritu”. (AC1 343).

Este suntuoso edificio del siglo XVIII, situado en la orilla del muy aristocrático suburbio de Saint- Germain, dispone de uno de los jardines privados más grandes



*Detras del aparente esplendor,
saber permanecer fiel
a sus intuiciones iniciales*

El contexto histórico:

UN PERIODO EXCEPCIONAL DE INESTABILIDAD

Pocos siglos en Francia habrán conocido una inestabilidad política tan grande como la del siglo XIX.

De hecho, por el solo período comprendido entre 1820 y el año de la muerte de la fundadora, en 1865, Francia conocerá cuatro regimenes diferentes: La Restauración de los Borbones con los reinados de dos hermanos de Luis XVI: Luis XVIII y Carlos X; la Monarquía de Julio de Luis Felipe de Orleans; la segunda República; y el Segundo Imperio. Además, estos cambios de regimenes estuvieron entrecortados por dos revueltas populares, en 1830 y en 1848, y un golpe de Estado en 1852.

Durante todo el siglo, partidarios de la Revolución y contra revolucionarios, van a enfrentarse. Pero existen también divisiones al interior de cada campo. Los



*El siglo esta marcado
por disturbios populares*

realistas se dividen entre “legitimistas”, apegados a los Borbones, y los “Orleanistas”. En el caso de los republicanos, los radicales y los moderados se oponen. En cuanto a la reciente clase obrera, no existía políticamente.

La Iglesia por su parte, cerrada a las ideas nuevas, es esencialmente rural, femenina y a favor de la monarquía. Los hombres de élites intelectuales y burgueses son libre pensadores y voluntarios anticlericales.

Bajo el reino del muy conservador Carlos X, los católicos se sienten apoyados por un poder de esencia católica, como el estado de la monarquía del Antiguo régimen, ellos son frecuentemente “legitimistas” y “galicanos”. Pero al advenimiento del rey Luis XVIII, deseosos de hacer concesiones a los republicanos, ellos se tornan hacia el Papa como su único guía posible.

El Segundo Imperio finalmente será de nuevo cercano a la Iglesia. Como un dato anecdótico, se puede señalar que la emperatriz Eugenia de Montijo pasó 4 años en el Hotel Biron.

de París, arriba de 3 hectáreas, que se extiende de la rue de Varennes a la rue de Babylone. La Sociedad ahí tendrá un huerto, un vergel y una pradera en la que pastan 7 vacas, que las novicias ordeñan en la mañana antes de la misa de 6.

El trato se cierra el 5 de septiembre de 1820, después de que su propietaria, la duquesa de Charost, acepta bajar su precio, y gracias a diversos préstamos y a un donativo del rey Luis XVIII, solicitado por la Señora de Marbeuf y la familia de Eugenia de Gramont.

La mudanza se efectúa algunas semanas después, y una gran recepción es ofrecida por la visita de las duquesas de Angoulême y de Berry, nueras del futuro rey Carlos X (AC1 508).

Se decidió que “*el pensionado sólo utilizaría la parte del hotel propiamente dicha*”, por lo tanto, se quitaron “los vidrios, las pinturas que no estaban en armonía con el nuevo propósito” (AC1 344-345), mientras que la comunidad, la casa madre y el noviciado, se instalaron en los conjuntos situados a la derecha del hotel, que anteriormente ocupaban los barberos, cocineros, ayudantes y servidores.

Las trampas del éxito

La dirección del pensionado fue confiada a la joven Eugenia de Gramont y el Sagrado Corazón pasó a ser “el más bello establecimiento para colocar en un internado a una jovencita” (PP 1 311). Las familias más nobles de aquel tiempo querían enviar ahí a sus descendientes. Había allí incluso una “oficina de matrimonios” para permitir a las alumnas mayores establecerse según su rango.

Las celebridades de la capital van a escuchar los retiros que son guiados por predicadores ilustres: “*Los coches se estacionan en fila o circulan en las calles adyacentes (...) Señoritas curiosas se suben a sus taburetes para ver una multitud de servidores, en vestimenta bien conocida por la mayoría de ellas*” (PP 323)

Numerosas jóvenes se presentan en el noviciado, de las que Sofía Barat reconocerá más tarde que su vocación no estaba suficientemente probada: “*Hemos cometido en todos lados una falta que será irreparable, si la continuamos: la admisión de personas sin vocación, muchas dudosas y varias muy mediocres*” escribirá ella en 1849 a la Madre Garabis.

Una posición delicada

Lo que temía Sofía ha llegado: el Hotel Biron se convierte por medio de la opinión pública, en el símbolo de la Sociedad del Sagrado Corazón (ML, 5). Con certeza ella no ignora que es “*para la clase alta de la so-*

ciudad que se han establecido” (MSB a Amiens en 1843) y que por ello las relaciones y ricas amistades de las “grandes damas” de su Sociedad le son necesarias. Pero por lo que a ella respecta: *“El espíritu verdadero de pobreza es tan esencial a la Sociedad del Sagrado Corazón de Jesús que, si llegase a perderlo, Jesucristo no la reconocería ya por suya”* (C. 1815 n°339).

Las escuelas de pobres, como aquellas situadas en el fondo del jardín de Biron, a un costado de la rue de Babylone, tienen una gran importancia para ella. Como lo indica el artículo 215 de las Constituciones: *“la obra de educación de las niñas pobres, es por excelencia, predilecta del corazón de Jesús. (Las religiosas) mirarán como un favor (...) la elección que se hace de ellas para trabajar en esta obra”*.

De la misma manera, está llena de solicitudes para las hermanas coadjutoras, de quienes compara la vocación de “mantener el cuidado de la casa” con la de la Sagrada Familia (PPI 386). Ella imagina una “obra de servidores” para instruir a los choferes de las damas durante los retiros (PPI 330) y sugiere a Eugenia de Gramont acoger 12 huérfanas después de una epidemia de cólera y a una jovencita discapacitada a la que no quisieron recibir en otros lugares... (ACI 560).

Un distanciamiento progresivo

Sofía está ausente de manera frecuente. Ella visita las casas y funda nuevas, para responder a las demandas cada vez más numerosas de los obispos, en donde ella ubica a profesas de confianza y se queda en el lugar por varios meses. En el tiempo que ella está en París, la formación de las novicias le ocupa el corazón. Pero la proximidad con la efervescencia alrededor del pensionado, le parece pesada: *“Nosotras no haremos nunca una casa madre, decía abiertamente, sino en un local sin obras exteriores, consagrado únicamente a aquellas del generalato”* (PPI 141). Los acontecimientos le darán la ocasión de distanciarse.

El pueblo de París, harto del apoyo del rey Carlos X a los extremistas de su régimen, se subleva. Después de tres días de revuelta, el 27, 28 y 29 de julio de 1830, él abdica, y su primo Luis Felipe, es proclamado rey de los franceses. Las barricadas fueron instaladas no lejos de Biron: *“Nosotras escuchábamos los sonidos lúgubres de la alerta. Una balacera continua se iniciaba (...) Nuestras niñas consternadas imploraban con nosotras en las clases a María inmaculada”*.

Los padres vienen a buscar a sus hijas. Para Sofía: *“Entre las medidas que se necesitan tomar ante una revolución así de súbita, el alejamiento del noviciado parece la más urgente”*. Ella instala el noviciado en Suiza

Referencias para orientarnos:

LA ESCUELA DE NIÑAS POBRES



La entrada de la escuela de los pobres subsistiendo rue de Babylone

Desde el origen, una escuela gratuita casi siempre está asociada a un pensionado del Sagrado Corazón, como en Amiens, Grenoble, Poitiers... A la muerte de Sofía Barat, de 89 casas, 74 tienen una escuela popular. Este es el caso de casi todas las congregaciones religiosas. En el siglo XIX, ellas son las únicas que se consagran a la educación de las niñas, a excepción de la famosa institución de la Legión de Honor.

En el primer esbozo de las Constituciones, de 1805, *“La instrucción gratuita de las niñas pobres”* figura en el mismo título que *“la educación de personas jóvenes recibidas como pensionadas”* entre “los medios para trabajar en la salud del prójimo”. (ACI 108). Las Constituciones insistirán sobre el celo que las religiosas deberán aportar a esta obra, *“que es por excelencia la obra querida del Corazón de Jesús”*. (C. n° 215)

Estas escuelas primarias, en general, tienen el doble de niñas que los pensionados. En París en 1850, hay 160 pensionadas y 400 alumnas en la escuela gratuita (MTV 174).

La instrucción religiosa es una prioridad, ya que « es el bien eterno y espiritual del



Por Sofia Barat,
la instrucción gratuita
de las niñas pobres
es la obra querida del Corazón de Jesús

alma (de esas niñas) lo que uno se propone" (C. n°204). "Se les enseñará a leer y a escribir, al igual que las reglas de cálculo a aquellas a quienes vean que les puede ser útil" (n°205). También se les iniciará a "un oficio manual... para procurarles en lo sucesivo, un medio de subsistir y de colocarse en el mundo de una manera honesta y conforme a su condición" (n°207).

Estas escuelas están siempre separadas de los pensionados, pero existen lazos entre ambas. Las cuotas de los pensionados subvencionan los costos de la escuela gratuita, y a las internas se les anima a prestar diversos servicios a las pequeñas de la escuela a fin de despertar su sentido social. Por ejemplo, en Biron las más pequeñas "tomaban de sus bienes para compartir algo en la escuela de las pobres" (PP I, 332-333).

Además, según las necesidades, se crearon orfanatos y talleres en lugares como: Niort, París, Burdeos o Roma.

en la propiedad de un amigo y enseguida parte para Italia: primero a Turin, después a Roma. Ahí, el papa había confiado la Trinidad del Monte a la Sociedad del Sagrado Corazón en 1828, y ahora le pedía abrir un noviciado.

Las tensiones aparecen

Las inclinaciones legitimistas de la Sociedad, «*incluso en las hermanas coadjutoras*» (PPI 359), son bien conocidas. Justo enseguida del saqueo del obispado de París en 1831, Eugenia de Gramont, quien comparte las previsiones de Monseñor de Quelen en contra del nuevo poder, le ofrece instalarse en "un edificio llamado pequeño hotel contiguo al grande, de la rue de Varenne". Sofía se inquieta por las repercusiones que eso pudiera tener para la Sociedad.

Ella desea entonces repatriar el noviciado general a Francia para "detener una dispersión que podría afectar contra la unidad necesaria de un cuerpo religioso" (AC I 614). Pero ella no lo instala en Biron. En 1835, renta un bello hotel muy cercano, situado en el número 8 de la calle Monsieur, que pertenece a su amigo el marqués de Nicolaÿ, y ahí instala también la casa madre (AC I 614). Después ella vuelve a visitar las casas del sur y transfiere el nuevo noviciado de Roma a la Villa Lante.

Ella presiente que «*La Sociedad está a la víspera de una crisis*» (ACII 2) y decide organizar el sexto Capítulo general en Roma, en razón de la inseguridad persistente en París.

La crisis de 1839-1845

La apertura de la asamblea es el 10 de junio de 1839 en la Trinidad del Monte. Con la expansión de la Sociedad en Francia y fuera de ella, en Misuri, la Luisiana, e Italia, la cuestión de su gobierno se ha vuelto crucial. La Sociedad cuenta ya con 41 casas, de las cuales 27 están en Francia y 14 en el extranjero. Además, los recurrentes problemas de salud, muestran que Sofía no puede continuar dirigiendo a su instituto por medio del contacto directo, multiplicando los viajes y las cartas a las superiores.

El consejo decretó particularmente, la instalación de la casa madre en Roma y la división de la Sociedad en grandes provincias, a la cabeza de las cuales, la Superiora general nombrará a las provinciales para que la representen.

Al instante en París, donde se había quedado Eugenia de Gramont, hubo resistencia abierta en contra de estas disposiciones. Para la directora de Biron y Monseñor de Quelen, quien se consideraba como su superior eclesiástico, la residencia de la superiora en Roma,

mina las bases de la identidad francesa de la Sociedad y la coloca fuera del control de los obispos. En la oposición, por parte de las superiores del extranjero y la vehemente madre Elisabeth Galitzine en particular, (una joven princesa rusa convertida de la ortodoxia, a quien Sofía recién le confía las casas de América), una sociedad religiosa con vocación universal como la del Sagrado Corazón, no puede tener su sede sino en Roma.

Presa entre dos fuegos, se siente rechazada en todas partes. Sofía Barat propone colocar esos decretos a manera de ensayo durante tres años (AC II 12). Al término de ese período, ella recibirá de la Santa Sede “la línea para conducirse” (AC II 19). Gregorio XVI le pide “regresar a Francia, ahí hacer su residencia ordinaria” y le asigna un cardenal protector que la aconsejará tener su próximo Consejo en Francia “para no disgustar a los obispos de ese país” (AC II 19).

Al darse cuenta de la gravedad de la situación, ella se apresta entonces a convocar un Consejo en Lyon, durante el verano de 1942, como se lo habían sugerido. Pero el nuevo arzobispo de París, Monseñor Affre, se opone violentamente y se lo hace saber a sus hermanos obispos. Él escribe incluso al mismo Papa y le expone diciendo que si los decretos del 39 no son anulados, el gobierno retomará el acuerdo hecho por Carlos X en 1827, de suerte que la Sociedad no podrá recibir más donativos y herencias ni hacer adquisiciones de inmuebles. (AC II 42-45)

El arbitraje del Papa

Una congregación de cardenales examina los famosos decretos y después de la intervención del obispo de Besançon, quien es un amigo fiel de Sofía, el Papa decide “retomar las cosas en el estado anterior al Consejo de 1839” (AC II 42). No obstante, le concede ser ayudada “por religiosas con poderes más extendidos que ejercerán en su nombre”.

Sometiéndose prontamente “el espíritu y la voluntad a la voluntad de Nuestro Señor expresada por su vicario” (AC II 44), Sofía dirige el 6 de abril de 1843, una larga circular a todas sus hermanas para informarles de la decisión del Santo Padre, y las invita a borrar toda traza de amargura entre ellas para que no haya “más que un solo fin, un solo pensamiento, realizando cada vez más nuestra querida divisa ‘Cor unum et anima in Corde Jesu’ » (AC II 46)

Regreso a Biron

Durante lo más fuerte de la crisis, en 1842, el noviciado y la casa madre de la rue Monsieur habían sido

Referencias para orientarnos:

EL PLAN EDUCATIVO DEL SAGRADO CORAZÓN



« Mater Admirabilis », santa patrona de todas la escuelas del Sagrado Corazon en el mundo

El fin perseguido por Sofía Barat era de restaurar la fe en la sociedad, formando mujeres cristianas de medios socioeconómicos elevados, quienes a su vez educarán a sus hijos y llevarán a sus maridos a la religión. Su primer programa educativo es concebido desde la experiencia en Amiens. Este plan quedará como una referencia para la Sociedad, a la vez que será de inspiración para otras congregaciones. (MFC 191).

A diferencia de aquello que se sea hacia en ese entonces, Sofía “veía en los estudios clásicos amplios y sólidos, un factor importante en la educación femenina”, ya que “la cultura le parece un medio para poder adquirir el sentido de los valores humanos, base esencial del edificio sobrenatural que ella deseaba construir”. El programa fundamental compartido por las religiosas,



La Emperadora Eugénie, huesped en la « rue de Varennes » durante 4 años.

daba importancia a una buena formación, y comprendía lectura, gramática, ortografía, así como historia, geografía y literatura. (Ph K 247)

Su manera de enseñar es también innovadora. El acto educativo debe ser un “contagio”: *“La educadora debe ante todo ‘dejar pasar’ al Señor”*. La educación no puede ser obra de una sola persona: *“Todas las que estén dedicadas a la educación de las niñas se considerarán solidarias en la obra tan importante que les está confiada, tendrán cuidado de actuar en todo de acuerdo y con la más perfecta armonía (...)”* (C 1815 n°349)

Definitivamente una última particularidad, es la flexibilidad del programa de estudios, según las diferentes mentalidades y necesidades locales. Bajo el consejo del Padre Varin, la uniformidad del plan educativo, de entrada había estado considerada. Pero rápidamente, con la expansión de la Sociedad al extranjero, Sofía cambió de parecer.

Ya en 1820, ella escribe a Filipina Duchesne: *“comprendo muy bien, después de la exposición que usted me hace de su posición, que apenas le es posible seguir el plan de estudios”*. En lo sucesivo, Sofía pide a Eugenia Audé, quien está en Roma, enviarle las notas *“sobre los cambios e innovaciones que parecen necesarios para el país donde está”*. Después, en 1839, Sofía indicará a Eugenia de Gramont: *“Nosotras retomaremos más tarde el Plan de Estudio. Pondremos las bases, luego, cada país desarrollará el suyo, pues para nosotras mujeres, ¡me parece imposible que este sea el mismo universalmente! La educación de las mujeres varía según las naciones”*.

transferidos a Conflans, para tener allí un ambiente *“más sano y sobre todo más religioso”* (AC II 84).

A la muerte de Eugenia de Gramont en diciembre de 1846, quien solicita a Sofía su perdón, Sofía decide de regresar a Biron, en donde ella retoma en sus manos la conducción de la casa y reinstala su casa madre hasta el próximo Consejo General. Pero esta coexistencia de actividades tan diversas no es una situación ideal.

En 1854 la Sociedad adquiere una segunda casa en el barrio de la rue de Saint- Jacques *“destinada a reunir alrededor de la Superiora general a aquellas que la deben ayudar en esta tarea laboriosa y en donde puedan alejarse de las otras obras que puedan distraer de este propósito”* (PP141). Pero el alojamiento en Feuillantines es interrumpido por los proyectos de urbanización del barón Haussmann.

Desde 1856 se resuelve a edificar, con el costo de la expropiación, una casa madre al fondo del jardín Biron, en donde *“esta vez, nosotras no estaremos a cargo de nadie”* (ML 12), y se renta una pequeña casa en la rue Cassini por la duración de los trabajos de construcción.

La primera piedra de la futura casa madre es puesta por la madre Barat el 29 de junio de 1857. Ella dormirá allí por vez primera el 28 de noviembre de 1858.

El amor de las niñas

Sofía tiene ahora 79 años y ya no viaja más. A pesar del cansancio y la enfermedad, ella lleva a bien el octavo consejo general de la Sociedad en 1864. Al término de una larga vida entregada a ocuparse de los asuntos de su sociedad, ella resiente de manera fuerte la necesidad de rodearse de las niñas, de verlas y escucharlas: *“Abro mis ventanas a las horas de recreación en la rue de Varennes...”* (PPI 417). Después de que en la mañana ella trabaja con su Vicaria general y sus asistentes, se ocupa de su correo, y un pequeño paseo es obligatorio, llevada en una pequeña carroza por la hermana Inés (PPI 464-465).

Las obras de la calle de Varennes son florecientes: el pensionado tiene 200 alumnas, y la escuela 400 (PPI428-429). La Sociedad cuenta con más de 3500 religiosas y un centenar de comunidades.

Ella se apaga el día de la Ascensión, el 25 de mayo de 1865, mientras que del otro costado del boulevard de los Inválidos, se edifica lentamente desde 1861, una iglesia que será consagrada a San Francisco Javier, el santo que ella veneraba desde la infancia, es en esta iglesia donde ella reposa actualmente.

Ir más allá:

Recorrer: **EL BOULEVARD DE LOS INVÁLIDOS, LA RUE DE BABYLONE Y LA RUE MONSIEUR**

Además de sus innumerables viajes para visitar o fundar las casas al interior de Francia y en el extranjero, Sofía Barat habrá cambiado más de nueve veces el lugar de su Casa Madre: de Amiens a la rue de Postes, después a la rue de l'Arbalète, el Hotel Biron, rue Monsieur, Conflans, de nuevo en Biron, los Feuillantines, rue Cassini y finalmente el boulevard de los Inválidos. Podemos imaginar sin dificultad, aquello que los cambios le habrán debido representar en relación a nuevos comienzos, reacondicionamientos y trabajos de las casas.



Situado en el número 33 del boulevard de los Inválidos, el actual liceo Víctor Duruy, fue la última Casa Madre que Magdalena Sofia hizo construir sobre los planos del convento de los Feuillantines, que ella había apreciado mucho. Ahí se encontraban igualmente, el noviciado general y los servicios generales. Las habitaciones de las asistentes generales y de la madre superiora, estaban en el primer piso dando hacia el boulevard. La comunidad se hospedaba en el segundo piso, del lado del jardín.

En el número 72 de la rue de Babylone, estaba la granja que todavía puede ser vista, y que habría albergado “la escuela de pobres” gratuita, destinada a las niñas del barrio.

A algunos pasos, situado en el número 12 de la rue Monsieur (antiguamente el número 8), el hotel de Bourbon-Condé abrigó el noviciado y el gobierno del Sagrado Corazón de 1835 a 1842. La fachada a la rotonda de este bello hotel del fin del siglo XVIII, es

visible desde el Boulevard de los Inválidos, a la altura de la iglesia de San Francisco Javier. En esta iglesia tuvo lugar la recepción con ocasión de la celebración para el regreso del relicario con el cuerpo de Magdalena Sofia Barat, el 19 de junio de 2009.

Meditar: « COR UNUM... »

« *Cor unum et anima una in corde Jesu* » (Un solo corazón y una sola alma en el corazón de Jesús).

Estas palabras con las que concluyen las primeras Constituciones de la Sociedad del Sagrado Corazón, y que Sofía Barat había dado como divisa a sus hermanas, pidiendo que ésta sea “*grabada sobre la cruz que portarán desde ahora sobre su corazón*”, manifiesta toda la importancia que ella atribuía a la unidad al interior de su congregación.

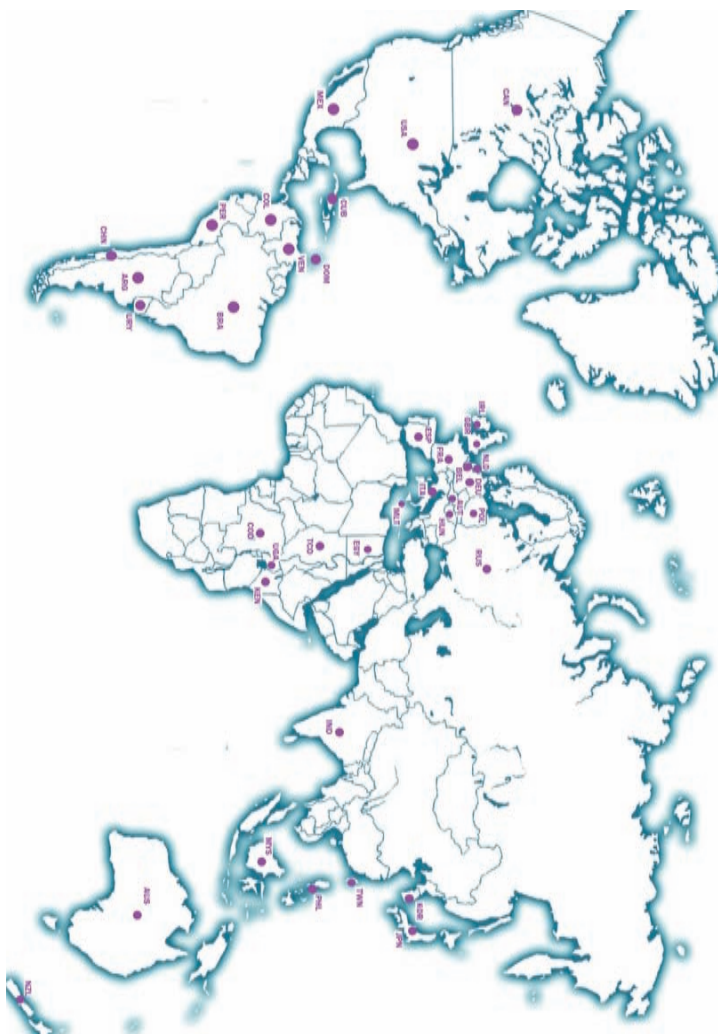
Sofía expresaba su compromiso de “*pedir todos los días al Señor el perfecto cumplimiento de esta divisa*” (AC1 243). Ella misma no escatimará en su esfuerzo para en efecto establecer la comunión, tanto entre los miembros de la Sociedad como entre las casas: se lanza sobre los caminos de Francia y de Europa que ella recorrió en todos sentidos, en condiciones frecuentemente muy incómodas, escribiendo más de 14 000 cartas para acercarse y entenderse con las que estaban en lugares lejanos.

Esta exhortación expresa a la vez, el lugar central del Corazón de Cristo en la Espiritualidad del Sagrado Corazón, y la necesaria unión de sus miembros entre ellas. Si el Corazón de Cristo es el símbolo de su Amor infinito, si es en verdad el centro de su persona, lugar en donde todas las relaciones de las religiosas del Sagrado Corazón tienen su fuente, ¿cómo no pedir que vivan esta unidad de corazón entre ellas? “*Esta es la marca de su identidad, de su pertenencia al cuerpo de la congregación y de la Iglesia. Será ella también la que autentifique la verdad de su vida apostólica*”. (Const. 329).

« *Entonces, en nuestra Sociedad y a través de ella, podrá realizarse la oración de Jesús: ‘Padre, les he dado la gloria que tú me diste para que sean uno como nosotros somos uno: yo en ellos y tú en mí, para que sean perfectamente uno’ (Jn 17,22-23)’*”. (Const.181)



La iglesia Saint-François-Xavier donde esta expuesto el relicario de Ste Madeleine-Sofia desde el 19 de junio de 2009



INFORMACIONES PRÁCTICAS



LA IGLESIA DE SAN FRANCISCO JAVIER Y LA URNA DE STA. MAGDALENA SOFÍA BARAT

12 PLAZA MITHOUARD –
75007 PARIS

*Metro: línea 13
(San Francisco Javier)
Autobús 82, 87 y 92*

Cuando vivía, Sofía Barat pudo ciertamente dar seguimiento a los primeros pasos de la construcción de la iglesia de San Francisco Javier, comenzada en 1861, porque el edificio está situado justamente frente a la casa madre donde ella murió el 24 de mayo de 1865.

Enterrada inicialmente en Conflans, se tuvo la sorpresa de la conservación inexplicable de su cuerpo cuando se hizo una primera exhumación, en vistas a su beatificación. Su ataúd fue después trasladado a Bélgica, debido a la expulsión de las religiosas de Francia en 1904; en una segunda exhumación su cuerpo fue colocado en una urna de bronce dorado.

Esta urna fue repatriada e instalada el 19 de junio de 2009 en la iglesia de San Francisco Javier, dedicada al santo patrono de las Misiones tanto venerado por Sofía Barat y Filipina Duchesne.

Está situada a la derecha de la nave, en la capilla del Sagrado Corazón.

MAGDALENA SOFÍA BARAT HOY

«LOS OTROS INSTITUTOS TIENEN UN FUNDADOR O UNA FUNDADORA. EL NUESTRO ES DIFERENTE EN ESE ASPECTO: SU FUNDADOR ES EL CORAZÓN DE JESÚS»

Desde de la muerte de Sofía Barat en 1865, el mundo ha cambiado mucho.

En sus tiempos, cuando buscaba recristianizar a la sociedad, dando a conocer, a las niñas que le estaban confiadas, el amor que brota del corazón de Cristo, se adaptó a las circunstancias. En cuanto le parecía necesario, no dudaba en modificar su plan de estudios, en abrir al lado de los grandes pensionados escuelas gratuitas, orfanatorios, talleres profesionales, patronatos... Con la profunda inteligencia que la caracteriza, comprendió que es a partir de lo real, de lo que se tiene, que hay que actuar. Con prudencia, con humildad, y sometiéndose a la decisión de la Iglesia cuando era indispensable en caso de graves conflictos.

Abría así, para sus seguidoras y para quienes hoy las acompañan, un camino hacia la evolución o la creatividad sin fin, impulsadas para esto por el “aggiornamento” de la Iglesia a partir del Vaticano II.

Uno pedido de la Iglesia

Cuando, después del Vaticano II (1962-1965), la Iglesia invita a todas las congregaciones religiosas a verificar que su regla de vida es coherente con el nuevo texto que habla de “*La renovación y adaptación de la vida religiosa*”, la Sociedad del Sagrado Corazón ya había comenzado a evolucionar. Las expulsiones de Francia a principios del S. XX acentuaron más su internacionalidad. En Egipto, las internas acogen a alumnas musulmanas; en Japón, a budistas y sintoístas. Se fundan escuelas en la selva. Las religiosas comienzan a crear modos de estar presentes cerca de los desfavorecidos...

La petición de la Iglesia es examinada en el capítulo especial de 1967, pero la Sociedad no puede



Jovenes alumnas del Sagrado Corazon en Uganda

LA SOCIEDAD DEL SAGRADO CORAZÓN EN 2016

1. Número de Religiosas

Actualmente hay un total de poco más de 2000 rscj en el mundo, presentes en 27 provincias y 41 países : En Asia (284), África (141), América Latina (411). Canzus (Australia, Nueva Zelanda, Estados Unidos, Canadá (372) y Europa (1034)

2. Principales campos de apostolado

. Educación en escuelas: con el estilo educador de las instituciones del Sagrado Corazón u otras.

. Proyectos socio-educativos: Las rscj se sienten especialmente interpeladas por la niñez, los jóvenes y las mujeres, sobre todo las y los que son excluidos. Para ellas, la educación es un proceso que se despliega a todo lo largo de la vida. (Capítulo General 2000)

. Proyectos y actividades pastorales en un contexto eclesial, capellanías en hospitales, ejercicios espirituales, acompañamiento psicológico, pastoral juvenil, etc.

. Colaboración con otras instituciones: laicas o religiosas.

. Es una ONG acreditada ante la ONU

3. Las escuelas del Sagrado Corazón en el mundo

. Actualmente hay 117 escuelas en el mundo, incluyendo 63 en Europa.

Datos:

« SOFÍA » O «MAGDALENA SOFÍA» : ¿CUAL ES SU NOMBRE?

En Joigny, la menor de la familia Barat es conocida sólo con el nombre de Sofía. Y así la llamaron sus primeras compañeras y así firma sus cartas, hasta que en 1810 opta por la firma “Barat” más severa y solemne, seguido eventualmente de las palabras “su madre” o “superiora general”. Es, en efecto, la época en que su autoridad es cuestionada en Amiens y necesita afirmarse.

En sus comunidades, se celebra su fiesta el 29 de septiembre, día de santa Sofía, pero también el 22 de julio, fiesta de santa María Magdalena. Sofía escribe a la Madre Emilie Giraud el 22 de julio de 1809: *“Ya se terminó este día de Sta. Magdalena (...). La fiesta hubiera sido digna de otra Magdalena: jamás hubiera debido ser tan hermosa para esta indigna creatura”.*

En el acta de su bautismo “Magdalena” es el primero de sus tres nombres, junto con Sofía y Luisa; era también el nombre de su madre a la que estaba muy apegada. Y nunca hizo misterio de su devoción a esta gran pecadora, que se liberó por amor del Señor, *“apóstol de los apóstoles, fue la primera en revelarles la resurrección del Señor”* (AC I 616)

La explicación de esto puede que sea una carta del 17 de julio de 1853 a la madre de Bosredont en la que le revela que ve en María Magdalena un ideal a ser seguido por las religiosas de su instituto: *“¡Ah! Ojalá pudiéramos todas amar a Jesús tan*

responder a ese documento en seguida, ya que las Constituciones dejadas por Sofía Barat tienen “una unidad y una profundidad tan fuertes” que se juzga necesario un tiempo de experimentación para no “romper” su espíritu. De acuerdo con la Sagrada Congregación, se prevé diferir hasta el capítulo de 1982 la adopción de unas nuevas Constituciones.

La unidad en torno de las nuevas Constituciones

Desde el capítulo de 67 y en los que le siguieron, múltiples adaptaciones a los “signos de los tiempos” se ponen a prueba: desaparición del generalato vitalicio, supresión de la clausura, unificación de categorías entre las religiosas, estructuras de gobierno encaminadas a mayor corresponsabilidad y a más respeto de las particularidades de cada lugar.

En preparación al Capítulo de 1982 las religiosas de la Sociedad en todo el mundo son invitadas a participar en la revisión de las Constituciones, las cuales fueron reeditadas y traducidas a cada lengua, cosa que no se había hecho antes.

Durante 18 meses, el texto de las Constituciones fue retomado, personal y comunitariamente, buscando distinguir lo que les parece como el “alma” de la Sociedad, de lo que es necesario que evolucione. No bastaba reescribir un texto, siendo fieles a su inspiración, sino de responder a las urgencias del último cuarto del siglo XX y proceder a una relectura de todo lo vivido como experimental durante los quince años anteriores.

Profundización del carisma de Sofía Barat

Las nuevas Constituciones son el fruto de una profundización de la espiritualidad de Sofía Barat, a la luz del Evangelio y en respuesta a las llamadas de la Iglesia y del mundo.

Siempre han tenido por centro la glorificación del corazón “dulce y humilde” de Cristo (Mt. 11, 29) traspasado en la cruz, “símbolo y fuente de un amor entregado hasta el fin.”

Pero esto queda reformulado con términos nuevos: “Por nuestro carisma, estamos consagradas a GLORIFICAR AL CORAZÓN DE JESUS. Llamadas a descubrir y manifestar su Amor, respondemos dejándonos transformar por el Espíritu para vivir en unión y conformidad con el Señor y ex-

presar, a través de nuestro amor y nuestro servicio, la caridad de su Corazón (C.82 Art.4).

Subrayando las necesidades aparecidas en el curso de los últimos años, la misión pone de relieve: “el sentido de Iglesia; el sentido de responsabilidad personal; la formación continua; la internacionalidad vista como “pluriformidad” (en oposición a uniformidad); el sentido educativo; la preferencia por los pobres; la oración y el discernimiento” (ML p.571 ss)

Las modificaciones más profundas se refieren al modo de gobierno de la Sociedad. Antes estaba jerarquizado a partir de la Superiora General y ahora privilegia la riqueza de las experiencias y culturas de las comunidades locales, después de las Provincias que quedan a cargo de la Casa Madre para asegurar la unidad.

Dar primacía a la educación

La educación permanece como el medio privilegiado de hacer descubrir y de manifestar el corazón de Jesús; desde el tiempo de Sofía no se limitaba sólo a las instituciones como los internados o las escuelas, ya que se organizaban las “relaciones con el exterior”, retiros, etc. A partir de este momento la educación se comprende en sentido amplio como “*la manera de hacer crecer a las personas en su dignidad humana y de hijas e hijos de Dios*” (Cfr C. Art.7, 8, 11 y 30) y puede ejercerse en actividades como capellanías, hospitales, prisiones, grupos de jóvenes, en colaboración con otras congregaciones o con laicos.

El texto redactado a raíz del capítulo 1982 fue aceptado con unanimidad por las capitulantes, una unanimidad vivida “*como clara expresión de esta unión de espíritus y corazones*” que Sofía consideraba fundamental. Abrió la puerta a un reajuste permanente de la misión al soplo del Espíritu para responder a las urgencias de un mundo herido por el pecado.

ardientemente como su amante, la primera que, junto con san Juan, tuvo a la vista la llaga que ese divino Corazón muestra a todos los mortales. Sin duda, Jesús le descubrió ese misterio de amor, ella lo comprendió y su vida ya no fue sino una reparación. Esforcémonos por obtener la misma gracia y amemos como Magdalena, sin medida: ¡ese debiera ser el camino de las Esposas de su Corazón!”

La Iglesia universal, reuniendo de alguna manera lo que Sofía era y aquello hacia lo que tendía, la canonizó el 24 de mayo de 1925, con el nombre de Santa Magdalena Sofía.

CORAZÓN SAGRADO DE JESÚS

**oración favorita
de Sta Magdalena Sofía**



**Corazón Sagrado de Jesús,
corro y vengo ante Ti,
porque Tú eres mi único refugio,
mi única y más segura esperanza.**

**Estoy segura/o
que nunca te cansarás de mí,
que no dejarás nunca de amarme,
de ayudarme y de protegerme,
porque Tú me amas con un amor infinito.**

**Ten piedad de mí, Señor,
actúa según tu gran misericordia
y haz de mí, en mí y a través de mí,
todo lo que Tú quieras,
porque yo me abandono a ti
con la plena y entera confianza
de que tú nunca me abandonarás**

Ir más allá:

Descubrir: UNA COMUNIDAD CERCA DE TI

La provincia BFN del Sagrado Corazón, que reagrupa a las antiguas provincias de Bélgica-Francia-Holanda, ofrece en distintos lugares múltiples ocasiones de encuentro, acompañamiento, oración en común, etc.

- La sede de la Provincia BFN está en Lyon:
57 rue du Docteur Edmond Locard - 69005 Lyon.
Tél. : 33 (0)7 82 18 08 57
Sitio de internet: www.rscj.com

- La casa natal de la fundadora donde se encuentra el centro espiritual Sofía Barat está en Joigny:
3 rue Davier - 89300 Joigny.
Tél. : 33 (0)3 86 92 16 40
Sitio internet: www.centre-sofia-barat.com

- En la región parisina, dos comunidades pueden atender a tus peticiones:
 - 26 av de Lowendal - 75015 Paris :
Tél. : 33 (0)1 47 83 39 29 ;
E-mail : lowendal@rscj.com
 - 100 rue Jean-Jaurès (Esc. E) - 94800 Villejuif
Tél. : 33 (0)1 46 78 09 31 ;
E-mail : rscj.villejuif@free.fr

- Y si eres exalumna o exalumno de cualquier país, no dudes en ponerte en comunicación con la UFASC (Unión Francesa de Antiguas y Antiguas Exalumnas/os del Sagrado Corazón) a través de la página "contacto" de su sitio de internet: www.ufasc.fr

Meditar: CONTEMPLAR AL CORAZÓN DE JESÚS Y ACTUAR COMO ÉL...

¿Cómo amar como Jesús ama, si no conoces su corazón y su manera de amar? Y ¿existe una mejor manera de conocer ese corazón que contemplándolo?

Contemplar es mirar dejándose captar por algo o por alguien.

En el tiempo de Sofía Barat, las huellas del jansenismo, del cual ella tuvo que deshacerse, no habían desaparecido del todo. El miedo podía impedir admirar, confiar en Dios. ¿No era Dios solamente un Dios juez, un Dios severo, que castiga?

Y he aquí que circulan a escondidas imágenes del Sagrado Corazón... Imágenes de un hombre que te mira con dulzura, señalando su corazón. Imágenes de alguien que te dice: *"Mírame, contempla mis gestos y mi manera de actuar... Ve cómo las personas me encuentran y se retiran en paz, crecidas, de nuevo de pie... porque 'Vengan a mí todos los que están agobiados por trabajos y cargas, vengan a mí que soy dulce y humilde de corazón'"* (Mt. 11, 28-30)

Sofía miró, abrió el Libro y contempló el corazón de Jesús. Escuchó: *"Entra en mi escuela"*. Y se dejó amar, reconfortar y fortificar. Quiere vivir como ese Jesús, acogerlo desde el fondo de su corazón y ayudarlo a reparar ese mundo roto.

Sobre la imagen del Sagrado Corazón un mínimo rasgo es la señal de una herida... ese corazón abierto por la lanza, sobre la cruz, se convirtió en fuente de vida y de Amor. Para Sofía se volvió lugar de inspiración, para ayudar a la juventud, a toda persona, a vivir a partir de su corazón, a aceptarse con sus heridas y sus fortalezas, a vivir partiendo del centro más profundo de ella misma, de su libertad y de su capacidad de compromiso. La contemplación del corazón de Cristo suscita la confianza en Él, en sí misma, en los y las demás y actúa al servicio del mundo. Sofía descubre -y con ella todas sus hermanas- cómo *"unirse y conformarse con el corazón de Jesús"*, parecerse a él más y más. De ese corazón sacará la fuerza de una pedagogía del corazón, que cree en lo mejor de la otra persona, la revela a sí misma y la compromete al servicio de las y los demás, bajo la forma que sea.

La contemplación del Corazón de Cristo continúa siendo, hoy como ayer, el lugar en que se enraiza el dinamismo de la acción apostólica educadora de la familia religiosa de Sofía Barat, actuando en unos cuarenta países, impulsadas por el mismo espíritu.

ADMIRO EN TI



Admiro en ti, Magdalena Sofía,
a la mujer fuerte y frágil,
a la mujer tierna y firme,
a la mujer exigente y compasiva.

Admiro en ti a la mujer activa,
con esa actividad aprendida
al contemplar el Corazón de Cristo.

Admiro en ti a la mujer de contrastes:
amiga de los humildes,
y tratas con sencillez a los grandes de
este mundo;

amiga del silencio y de la oración,
recorres los caminos de Europa
para dar a luz y sostener a tus comunidades;
sabes amar con fuerza
y sabes también separarte.

Admiro en ti, Magdalena Sofía,
tu ardor al servicio de las familias,
de los jóvenes y de los niños.
Me gustan tu creatividad, tu dinamismo,
y esa capacidad de renovarte
que te permitió decir a los 83 años:
"El mundo cambia,
debemos cambiar nuestro plan de estudios."

Gracias, Magdalena Sofía,
por no dejarte paralizar por tu propia debilidad
y permitir que, en ella, actuara la fuerza de Dios.

Siguiéndote a ti, hemos descubierto que la fuente de la
vida nace de un Corazón herido.

Marie-Thérèse Théry, rscj (BFN)

ESTE LIBRETO ES EL FRUTO
DE UNA COLABORACIÓN
ENTRE **UFASC**
(UNIÓN FRANCESA DE EX-ALUMNAS/OS
DEL SAGRADO CORAZÓN)
Y LAS **RELIGIOSAS**
DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS



WWW.UFASC.FR



WWW.RSCJ.COM

• HÔTEL DE VASSÉ	5
• ABBAYE-AUX-BOIS	11
• RUE DES POSTES	17
• HÔTEL BIRON	23
• MADELEINE-SOPHIE HOY	31

